



**Sebastian Valdomir**

## ***Desmantelar el “entendimiento” de Copenhague***

***Una vez concluida la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, nuestro entrevistado, activista de Amigos de la Tierra Internacional, realiza una rápida evaluación de la misma y propone los objetivos hacia Cancún y los mecanismos para lograrlos.***

**PetroPress (PP):** *¿Cuál es tu evaluación de la Conferencia sobre los derechos de la madre tierra que acaba de concluir?*

**Sebastián Valdomir (SV):** En cierta forma la conferencia de los pueblos, convocada por el gobierno boliviano y por el presidente Evo Morales va a marcar un antes y un después en el debate climático y ambiental latinoamericano, pero también a nivel global. Tal vez tenga, con el tiempo, la misma incidencia, la misma repercusión internacional que tuvo la Cumbre de Río en 1992. Esto porque instaló un formato de trabajo, hasta ahora inédito en la temática ambiental y climática; en Cochabamba tuvimos un gobierno que convocó abiertamente e hizo un llamado global a las organizaciones, a las comunidades, a los partidos, a los movimientos

sociales, a gobiernos locales, a los movimientos de mujeres, a los sindicatos, en fin, a una amplísima gama de actores sociales y políticos, para dialogar y debatir sobre un tema que es de vida o muerte.

Por eso mi organización de ecologistas en Uruguay, que es parte de la Federación Regional de Amigos de la Tierra Internacional hace una valoración positiva de la Cumbre; en cierto sentido ya veníamos trabajando muy activamente en el seguimiento y el apoyo a las propuestas del gobierno boliviano en el debate climático. Sin embargo, vinimos aquí, no para decir seguimos estando de acuerdo en todo con el gobierno boliviano, sino para profundizar nuestro debate, profundizar nuestro intercambio con otros movimientos que tal vez no tengan muy incorporado esta cuestión del Cambio Climático.

**PP:** *¿Cuáles son las tareas de aquí para adelante?*

**SV:** De aquí para adelante hay que instrumentar, hacer operativo el acuerdo de los pueblos. Las 17 mesas de trabajo con las cuales funcionó la cumbre elaboraron una agenda muy amplia con objetivos muy complejos por delante, ahora se trata de volcar todo esos resultados y la propia declaración final hacia nuestras bases, hay que discutir



Foto: [asnoticias.net/nota.asp?idnovo=95122](http://asnoticias.net/nota.asp?idnovo=95122)



Foto: m.v.n/lespanol/articulo/optimista-sobre-un-acuerdo-en-copenhague

## “De aquí para adelante hay que instrumentar, hacer operativo el acuerdo de los pueblos”

lo con los movimientos de base, con los movimientos campesinos e indígenas, con los trabajadores y trabajadoras, con la gente que ve afectada su vida cotidiana, como las comunidades rurales y los desplazados y migrantes climáticos. Todo esto para comenzar una movilización que nos coloque con una voz muy poderosa en la próxima reunión de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Cancún, México.

**PP:** En ese sentido ¿cuáles serían los objetivos para Cancún?

**SV:** El principal debería ser desmantelar el acuerdo de Copenhague o el “entendimiento de Copenhague”, como bien lo define el gobierno boliviano. Porque no es un acuerdo, no tiene poder vinculante, no tiene carácter jurídico internacional, sólo es un documento en el cual determinados gobiernos indican que están identificados con lo que dice ese documento. Pienso que uno de los objetivos centrales para Cancún tiene que ser no tomar como base nada de lo que compone el “entendimiento de

Copenhague”, revertirlo y fortalecer el marco multilateral de las Naciones Unidas

sobre el Cambio Climático, que hasta ahora es la única herramienta real y concreta que existe para reducir emisiones de gases de efecto invernadero por parte de los países de los países industrializados. Entonces, un objetivo sería volver a su cauce lo que se desmadró en Copenhague, con un acuerdo absolutamente ilegítimo.

**PP:** ¿Lo que propones quiere decir volver al Protocolo de Kioto?

**SV:** Sí. El proceso de Kioto no ha sido abandonado hasta ahora, está siendo herido de muerte por sus propias contradicciones y también por lo que están haciendo los países desarrollados como Estado Unidos, la Unión Europea y Japón.

Pero, hay que tener una discusión muy profunda sobre el Protocolo, cuando fue elaborado no estaba inspirado en los Derechos de la Madre Tierra, ni en la Justicia Climática, ni en el resarcimiento de los daños de los pueblos y comunidades que a nivel global se han visto afectados. De alguna manera, se

inspiró en una visión técnica bastante compleja, pero que tiene criterios políticos muy fuertes como el de responsabilidad histórica de los países desarrollados.

**PP:** ¿Quieres decir que vale la pena, con el fin de rechazar el “entendimiento de Copenhague”, defender el Protocolo de Kioto?

**SV:** No, para nada. Creo que lo que debemos hacer es proteger el marco multilateral desmantelando por el acuerdo de Copenhague. Pero eso es tarea de los gobiernos, eso es parte de la agenda de los gobiernos, la agenda de los movimientos sociales y la sociedad civil es otra, tiene que ver con el segundo objetivo que te quería mencionar.

**PP:** ¿En qué consiste este segundo objetivo?

**SV:** Tendría que haber un espacio de movilización y concientización, a nivel global, de los más afectados por el Cambio Climático en ese momento puntual, en esos 15 días que dura la Conferencia de Partes (COP – 16). Porque allí, en Cancún, se debatirá buena parte de los próximos 100 años o más de la vida del planeta y la propia vida del ser humano.

Cómo decía nosotros diferenciamos mucho las tareas del gobierno con las tareas de los movimientos; como parte de los movimientos pensamos que la tarea principal es fortalecer este proceso de concientización y movilización hacia Cancún, no sólo a nivel latinoamericano sino a nivel global. Entonces buscamos que la sociedad civil y los movimientos sociales, no las ONG, hagan movilizaciones no sólo en Cancún sino en todo el mundo contra el entendimiento de Copenhague, contra la mercantilización del debate climático y de la naturaleza, y a favor de un cambio radical del sistema dominante de producción y consumo, que es el responsable de esta gran debacle climática.

**PP:** Siguiendo tu razonamiento, si una es la agenda de los gobiernos y otra la de los movimientos sociales; los gobiernos latinoamericanos y, específicamente, los gobiernos del ALBA, parecen estar en contraposición de los objetivos, en esta materia, de los movimientos sociales ¿Cuál es tu opinión al respecto?

**SV:** Cada situación es muy compleja, cada país está determinado por sus condiciones históricas propias y es muy difícil hacer similitudes entre lo que sucede en los países de América Latina y ni siquiera entre los países del ALBA. Por ejemplo, podemos encontrar en un mismo gobierno, políticas de un tipo

He conversado con integrantes de movimientos sociales aquí en Bolivia, que no le dicen que sí a todo lo que propone y hace el gobierno de Evo Morales; y lo mismo pasa en Ecuador, en Venezuela, en Nicaragua. Esto no quiere decir que caractericemos este momento como de ataque directo y crimina-

*“Si el tránsito que estos países están haciendo hacia otro modelo no está exento de complejidades, fácilmente se les puede identificar cosas que desde nuestra perspectiva, ecológica y anticapitalista, son contrarias a lo que estamos defendiendo. Pero, esto no implica sostener que los gobiernos están haciendo cosas radicalmente mal, sino que obliga a fortalecer las movilizaciones y la concentración de los sectores populares, para presionar a los gobiernos y conseguir más de lo que ellos proponen”*

y de otro, políticas positivas y negativas para los movimientos sociales. Sin embargo, lo principal es que los movimientos sociales de América Latina sí tiene voz propia, así cuando están de acuerdo con una disposición gubernamental o con una política estatal profundizan eso, dicen “estamos de acuerdo con lo que se está haciendo”; eso no implica que cuando están en desacuerdo no vayan, con la sinceridad y la seriedad que merece todo esto, a decirle a los gobiernos que están haciendo cosas que va en contra de la mayoría y de los interés de los pueblos.

lización de los movimientos sociales, por parte de los gobiernos de estos países. Sí, hay ataque, criminalización, muerte, tortura y debilitamiento premeditado de los movimientos sociales en Colombia, en Perú, en Guatemala, en México, en Argentina, por parte de sectores muy poderosos vinculados a las grandes empresas, a las viejas oligarquías nativas, y a las elites locales. En estos países hay políticas sistemáticas de persecución de los movimientos sociales; no podemos decirlo lo mismo de países como Bolivia, Uruguay, Venezuela o Ecuador; realmente veo una diferencia sustantiva entre los gobiernos del ALBA y los otros.

**PP:** Evidentemente hay diferencias entre los gobiernos latinoamericanos, pero ¿qué opinas de que los gobiernos de Bolivia, Ecuador y Venezuela no tienen políticas concretas en para contener el cambio climático y el daño al medio ambiente, por el contrario profundizan actividades tan contaminantes como las extractivas?

**SV:** Lo que veo es que estos países son parte del sur global, han sido empobrecidos por décadas y siglos de explotación de los recursos naturales, por

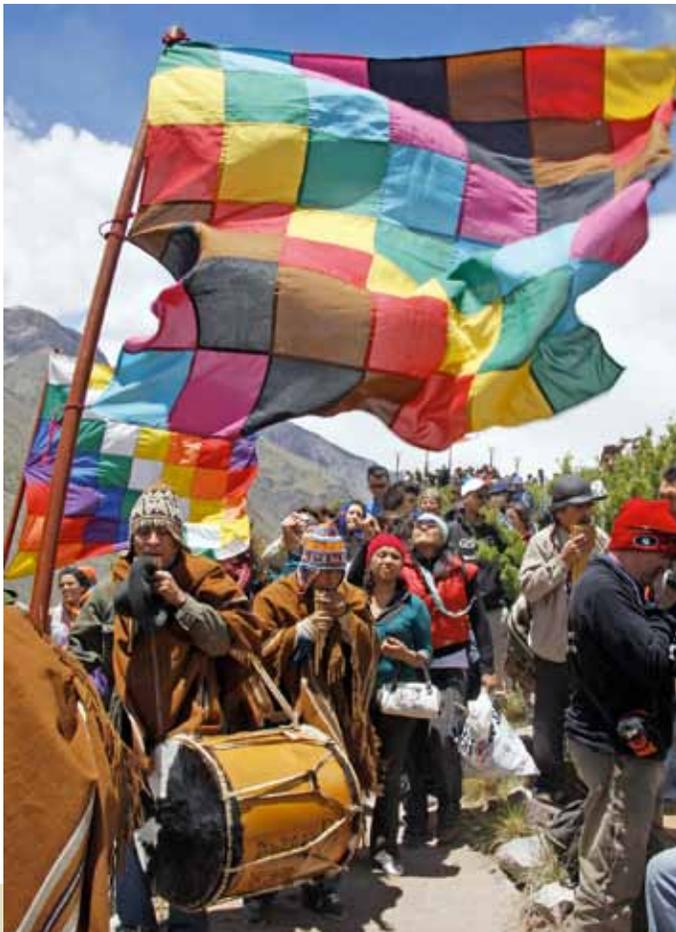


Foto: conresponasidopez.org/news/2010/04/21/0002

décadas de políticas locales e internacionales de legitimación del saqueo, de profundización de la destrucción ambiental, de la profundización de la dictadura del mercado, y ahora, estos países, en cierta forma, están embarcados en procesos hacia otros sistema o hacia otro modelo de producción, consumo y desarrollo. Ese tránsito de un modelo a otro, no es mecánico, no está exento de contradicciones, es complejo, muchas veces tiene dos pasos adelante y tres atrás, es oscilante y va también determinado por las propias fuerzas de los movimientos sociales y de la correlación de fuerzas que hay en cada país.

Si el tránsito que estos países están haciendo hacia otro modelo no está exento de complejidades, fácilmente se les puede identificar cosas que desde nuestra perspectiva, ecológica y anticapitalista, son contrarias a lo que estamos defendiendo. Pero, esto no implica sostener que los gobiernos están haciendo cosas radicalmente mal, sino que obliga a fortalecer las movilizaciones y la concentración de los sectores populares, para presionar a los gobiernos y conseguir más de lo que ellos proponen. A veces se piensa que hay cosas que no se pueden hacer, como presionar a los gobiernos surgidos de los movimientos sociales, claro que se los puede y debe presionar; de



Foto: coincabol.org/sitio.shtml?apc=&s=K&cmd%5B22%5D=c-1-Medio%20Ambiente'

la misma manera que el BID, el BM, las transnacionales, presionan a los gobiernos para aplicar determinadas políticas, también los movimientos sociales y su pueblos deberían presionar a sus propios gobiernos.



Foto: marcospaz.com.ar/?p=4783

*A veces se piensa que hay cosas que no se pueden hacer, como presionar a los gobiernos surgidos de los movimientos sociales, claro que se los puede y debe presionar; de la misma manera que el BID, el BM, las transnacionales, presionan a los gobiernos*

**PP:** En este proceso complejo que identificas ¿cómo ves la perspectiva y las posibilidades de la estrategia de Justicia Climática y Deuda Ecológica?

**SV:** Lo veo muy difícil todavía. Me llamó mucho la atención que, en la pre – Conferencia que hubo aquí en Bolivia, los movimientos sociales bolivianos tengan claridad y madurez para discutir estos temas, que no hay en otros países o que no hacen otros sectores sociales en Latinoamérica. Pero eso no indica que vamos a concretar y obtener logros concretos a corto plazo. Pienso que para obtener logros en el debate ambiental, en el debate del Cambio Climático, en el debate energético, en el debate de los derechos de la madre tierra y los derechos de las comunidades campesinas e indígenas, tenemos que cambiar la estructura de poder de nuestros paí-

ses, pero, desmantelar eso y obtener objetivos concretos va a ser muy difícil todavía.

Lo que ocurrió en América Latina desde el 2002 a esta parte, con la asunción de ciertos gobiernos progresistas fue un cambio moderado, pero no hubieron cambios trascendentales en la estructura de poder de estos países, no hubo cambios en la estructura de tenencia de la tierra, no hubo cambios en las estructuras de poder los grandes sectores oligárquicos rurales y urbanos, no hubo disminución de la transnacionalización de nuestras economías. En Brasil por ejemplo ocho o diez años de gobierno de Lula, la oligarquía terrateniente sigue siendo poderosa, no se ha avanzado en la reforma agraria, se sigue transnacionalizando la economía, se sigue teniendo el imperio del gran capital sobre la agricultura familiar, sobre la pequeña producción; y eso pasa en todos los países me parece ■